



JOAQUÍN LÓPEZ PASCUAL



El conocimiento del riesgo

Kung-tse, más conocido en Occidente como **Confucio** (551a.C.-479a.C) nació en una familia muy humilde pero desde joven mostró una gran inclinación por los libros antiguos, llegando a desempeñar un alto cargo como funcionario del Estado. Decepcionado por las intrigas políticas se refugió en la enseñanza a sus discípulos.

Lejos de la mística o la "salvación" propuesta por otras religiones, el confucionismo propuso como objetivo la sabiduría, el autoconocimiento, la buena conducta en la vida y el buen gobierno del Estado.

En la moderna gestión bancaria todo el mundo sabe que la clave del negocio está en la obtención de una adecuada rentabilidad y en el control de la exposición al riesgo. Sin embargo, este concepto tiene varias acepciones y su evolución ha sido acelerada, sin duda, por la globalización y por la aparición de los productos derivados.

Estos últimos fueron creados para contribuir a una más eficiente gestión del riesgo, pero el intento parece haberse frustrado al estar su inadecuada utilización en el origen de algunos serios problemas por los que atravesó la banca hace, ya, algunos años.

A pesar de que los sistemas de medición son imprescindibles en la gestión de

LA CLAVE DEL NEGOCIO ESTÁ EN LA OBTENCIÓN DE UNA ADECUADA RENTABILIDAD Y EN EL CONTROL DE LA EXPOSICIÓN AL RIESGO

cualquier tipo de riesgo, su utilización sólo se justifica cuando se haya definido previamente el límite considerado como aceptable y que refleje el impacto máximo anual en resultados que puede derivarse de las posiciones de riesgo existentes. Lógicamente, los niveles de riesgo deben

la legislación sobre la materia.

Hoy en día, la alta dirección de las entidades confía cada vez más en que una adecuada y eficaz función de riesgos contribuye a preservar la solvencia, desarrollar y ejecutar una política de riesgos alineada con los objetivos estratégicos de la entidad y

y al "real state", que demandan especial atención y cuidado. El análisis del "track record" histórico de las entidades demuestra cómo en momentos de incertidumbre algunas entidades han sabido hacer de la adversidad una oportunidad, gracias a su buena gestión.

En definitiva, las nuevas condiciones del mercado, y tal vez de la coyuntura económica, exigen una mayor atención hacia la gestión del riesgo en sus diferentes modalidades, cambios a nivel de modelos e instrumentos de gestión y sistemas de control adecuados al nuevo contexto.



ser revisados periódicamente, porque la institución, puede variar su política y/o puede que determinados factores exijan que se reconsideren los niveles antes considerados como soportables.

En todo caso, las instituciones deben distribuir sus posiciones de riesgo de acuerdo con las directrices internas y teniendo en cuenta

contribuir a que las decisiones a cualquier nivel estén orientadas a la creación de valor para el accionista.

En los últimos tiempos llevamos asistiendo a volatilidades en los mercados, procesos de liberalización financiera, modernización tecnológica, expansión de la actividad crediticia, sobre todo en el crédito destinado a familias

En este sentido, es altamente necesario que se proceda a prestar especial atención a los indicadores de riesgo, muy especialmente, los concernientes al riesgo de crédito. El buen estado de salud de las entidades de crédito españolas, su magnífica evolución en los últimos años, sus excelentes estados financieros hacen que se pueda seguir abordando el futuro con optimismo y confianza, pero sin perder de vista la evolución de los indicadores básicos del riesgo.

Entre las múltiples frases atribuidas a **Confucio** podemos encontrar la siguiente: "Estudia el pasado si quieres pronosticar el futuro...".